

Texto compartido en unplandivino.net

- Hay audios con la lectura del texto.
- Este texto es una **traducción** de un material de Jesús (carta del 2005, sobre las relaciones; Título original: “*Human Relationships - What Does Love Do*”).

- Lo que trato en general en estos textos y audios, aparte de las traducciones, depende —en sus principales intuiciones y bases— del desarrollo de las enseñanzas compartidas en divinetruth.com; se trata de las enseñanzas de Jesús y María Magdalena, que, aunque no exista en absoluto la reencarnación generalizada —la reencarnación al uso—, ambos están en Australia, y en estas vidas se llaman A. J. Miller y M. Luck. Ver más información sobre ello en mi web, unplandivino.net, etc.

- Ver la *página* asociada (enlace abajo), que contiene los enlaces, etc., de lo tratado en este texto traducido.

- Título y enlace de esa página:

«*¿Qué haría el amor? Las relaciones | Carta de Jesús, 2005*»

Enlace: unplandivino.net/que-haria-el-amor/

(licencia de este documento: Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>)

Versión 1.01. 15 de julio, 2023

(Primeras redacciones: 29 junio, 2023)

Índice

Las relaciones.....	1
Introducción.....	1
¿Qué haría el amor?.....	2
Amor a mí mismo.....	3
Amor a mi pareja.....	4
Otras circunstancias.....	4
Situaciones prácticas.....	5
Nuestra alma gemela.....	6
Conclusión.....	6

Las relaciones

Introducción

Hola y saludos a todos.

Algunos han estado forcejeando en sus relaciones personales, y esto les ha estado causando estrés interno, ya que no hay nada que consuma más de nuestra energía emocional y nuestro tiempo que una relación que no parece funcionar, y me han pedido consejo para ayudarles. En cada caso, les he escrito un mensaje personal. Pero como las relaciones son una parte muy importante de nuestra vida, he

pensado que sería bueno ofrecer algunas de las respuestas en un formato más general para que todos puedan leerlas.

Siempre existe el peligro de dar consejos sobre las relaciones cuando no se ha visto a las personas juntas en la relación, así que, en vez de decir las cosas que yo personalmente siento en cuanto a los comentarios que me han hecho, me gustaría hacer algunos comentarios generales que creo que pueden aplicarse a la mayoría de las situaciones.

¿Qué haría el amor?

La primera pregunta que hay que hacerse en una relación es

¿QUÉ HARÍA EL AMOR?

Dado que a menudo estamos heridos en nuestro amor, la pregunta "¿qué haría el amor?" quizás deba completarse con "¿qué haría el amor de Dios?". A menudo, nuestras heridas de amor nos hacen tener una visión incompleta del amor, y estas heridas suelen manifestarse bajo la forma de un punto de vista pobre en el amor por uno mismo, o en egoísmo a la hora de tratar con los demás. Cuando nos preguntamos "¿qué haría el amor de Dios?" estamos intentando ver a nuestra pareja y a nosotros mismos como nos ve Dios, y llegamos a comprender que nuestros sentimientos y los de nuestra pareja son de igual importancia para nuestro Dios.

Ahora bien, como una relación implica a dos personas, entonces la pregunta "¿qué haría el amor?" debe aplicarse a las dos personas que están en la relación. Además, al plantear esta pregunta, hay que hacerlo desde dos perspectivas. En primer lugar, ¿qué haría mi amor por mí mismo? En segundo lugar, ¿qué haría mi amor por mi pareja? Por último, cada persona de la relación debe hacerse las mismas preguntas. Entonces, si hacemos las dos preguntas a las dos personas de la relación desde las dos perspectivas, obtenemos una suma total de 8 preguntas, 4 por cada miembro. Y son:

Desde mi propia perspectiva:

- 1a. ¿Qué me motivaría a hacer por mí mismo mi amor hacia mí mismo?

[Nota: yo he añadido la "numeración" (1a, etc.). Llamaremos "autoamor" al "amor-por-uno-mismo" ; y entre corchetes pondré alternativas equivalentes a las preguntas. La alternativa a esta sería por ejemplo: ¿Qué me motivaría a hacer por mí mi propio autoamor?]

- 1b. ¿Qué me motivaría a hacer por mi pareja mi amor hacia la otra persona?

[Alternativa: ¿Qué me motivaría a hacer por mi pareja el amor que tengo hacia ella?]

- 1c. ¿Qué siento que el amor de mi pareja por sí misma le motiva a hacer para ella misma?

[Alternativa: ¿Qué es lo que siento que el autoamor de mi pareja le motiva a hacer para ella misma, hacia ella misma, por ella misma?]

- 1d. ¿Qué siento que el amor de mi pareja por mí le motiva a hacer por mí?

[Alternativa: ¿Qué es lo que siento que el amor que me tiene mi pareja le motiva a hacer para mí, hacia mí?]

Mi pareja preguntará desde su propia perspectiva:

- 2a. ¿Qué me motivaría a hacer por mí mi amor por mí misma?

[Alternativa: ¿Qué me motivaría a hacer para mí misma, hacia mí misma, mi autoamor?]

- 2b. ¿Qué motivaría mi amor hacia mi pareja a hacer por ella?
[Alternativa: ¿Qué me motivaría a hacer por mi pareja, hacia mi pareja, el amor que tengo por ella?]
- 2c. ¿Qué siento que el amor de mi pareja por sí misma le motiva a hacer por sí misma?
[Alternativa: ¿Qué es lo que siento que el autoamor de mi pareja le motiva a hacer hacia sí misma, para sí misma, por sí misma?]
- 2d. ¿Qué siento que el amor de mi pareja por mí le motiva a hacer por mí?
[Alternativa: ¿Qué es lo que siento que el amor que me tiene mi pareja le motiva a hacer hacia mí, para mí, por mí?]

Si la respuesta a cualquiera de las cuatro preguntas que se hace cada pareja es negativa, en el sentido de que la respuesta en nuestra vida personal es: "No, mi amor por mí mismo no permitiría esto", o "mi amor por mi pareja no permitiría lo otro", o "el amor de mi pareja por mí no lo permitiría", o "el amor de mi pareja por sí misma no lo permitiría"... entonces hay problemas dentro de la relación que resultarán en la decadencia de la relación si uno o ambos miembros no están dispuestos a resolver las cosas.

Si uno de los miembros de la pareja no está dispuesto a plantearse su propio conjunto personal de esas cuatro preguntas, es muy probable que se produzca el deterioro de la relación. A menudo, muchos están dispuestos a hacer las preguntas que se refieren a la otra persona, pero son totalmente reacios a plantearse ellos mismos las preguntas personales que resolverían sus problemas internos. Cuando ambos están dispuestos a responder a todas las preguntas, entonces se hace evidente que la relación puede continuar, pero eso dependerá de que haya respuestas veraces a las preguntas, y de las acciones requeridas por parte de las dos personas que intentan vivir honrando sus sentimientos y emociones.

Amor a mí mismo

En cualquier relación debemos preguntarnos en primer lugar ¿qué haría el amor a mí mismo? Aunque muchos pensarían que se trata de una perspectiva egoísta, tenemos que pensar detenidamente en la siguiente verdad:

Traicionarme a mí mismo para no traicionar a otro es la forma más elevada de traición.

Si, para amar a otra persona, tenemos que traicionarnos a nosotros mismos, entonces en realidad nos estamos mintiendo a nosotros mismos y a la otra persona sobre la verdadera naturaleza de nuestros propios sentimientos, y nos estamos negando a actuar según los verdaderos sentimientos que tenemos. Puesto que vivir en el alma requiere que actuemos según nuestros propios sentimientos, si nos negamos a hacerlo para complacer a otra persona, entonces la acción resultante está basada en realidad en una tergiversación [*misrepresentation*] de nuestra verdad interna, y sólo puede resultar en dolor o sufrimiento futuro para ambas personas en la relación.

En una relación, hay dos personas que te amarían completamente: tú mismo y tu pareja. Si te amas a ti mismo no podrás tomar una acción que resulte en la traición de tus sentimientos más profundos.

Si tu pareja te amara de verdad y por completo, no te permitiría ni te pediría que hicieras algo que pareciera ser una traición a ti mismo. Por ejemplo, si tu pareja te ama, no te pediría que mientas por ella ni por nadie, ya que para ti mentir sería una traición a ti mismo.

Amor a mi pareja

En cualquier relación, la siguiente pregunta que debemos hacernos es ¿qué haría el amor a mi pareja? Debemos recordar que la siguiente afirmación también es aplicable a nuestra pareja:

Traicionarme a mí mismo para no traicionar a otro es la forma más elevada de traición.

O, si lo ponemos en la perspectiva de nuestra pareja, sería: si mi pareja tiene que traicionarse a sí misma para no traicionarme a mí, entonces esa es su forma más elevada de traición.

Si para quererme mi pareja debe traicionarse a sí misma, entonces mi pareja se está mintiendo tanto a sí misma como a mí acerca de la verdadera naturaleza de sus propios sentimientos, y se está negando a actuar según los verdaderos sentimientos que tiene. Puesto que vivir en el alma requiere que actúe según sus sentimientos, si se niega a hacerlo para complacerme, entonces la acción resultante está basada en realidad en una tergiversación de su verdad interna, y sólo puede resultar en dolor o sufrimiento futuro para ambos.

En una relación hay dos personas a las que mi pareja amaría completamente, a sí misma y a mí. Si se ama a sí misma, no podrá actuar traicionando sus sentimientos más profundos. Desde la perspectiva de mi pareja, si yo realmente la amara por completo, no le permitiría ni le pediría que hiciera algo que parezca ser una traición a su persona. Por ejemplo, si amara a mi pareja, no le pediría que ignore el hecho de que mis padres la tratan mal, ya que le estaría pidiendo que se traicione a sí misma e ignore sus propios sentimientos.

Otras circunstancias

Obviamente, puesto que cada persona de la relación, mientras está en la Tierra, es generalmente una “obra en marcha”, se deduce que cada relación es una “obra en marcha”. Dado que esto es así, no podemos esperar que una relación sea perfecta a menos que cada persona haya resuelto completamente en su interior todas las emociones y sentimientos dolorosos personales pendientes. Se trata de una circunstancia poco frecuente, por lo que hay que plantearse otra pregunta:

¿Tienen las dos partes de la relación el mismo nivel de deseo de desarrollo personal y de resolver las emociones dolorosas internas, y comprenden ambas que este camino de desarrollo personal tiene el potencial de que en el futuro resulte en la separación de la pareja?

Si ambas partes tienen este fuerte deseo, y también están dispuestas a comprender que su pareja cometerá errores al igual que ellos, en el camino del autodesarrollo; y si cada uno entiende que existe la posibilidad de que en algún momento futuro la verdadera naturaleza de una o de ambas personas se vea expuesta por este proceso desarrollo, y que esa verdadera naturaleza podría dictar que ellos o su pareja necesite apartarse de la relación para seguir progresando, entonces la relación seguirá siendo una fuente de verdadera felicidad para la pareja hasta que llegue ese momento.

Por supuesto, es mucho más aconsejable que una persona inicie una relación solamente cuando haya superado por completo todas sus emociones y sentimientos dolorosos personales pendientes. Esto puede hacerse desarrollando una relación completa con su Dios, ya que Él no tiene heridas en el Amor, y por lo tanto nos veremos obligados a tratar con todas nuestras heridas personales de amor cuando desarrollemos nuestra relación con Él. Esto no tiene por qué llevar mucho tiempo, como algunos parecen pensar, ya que a medida que progresamos en hacernos uno [*at-onement*] con nuestro Padre, Su Amor fluye hacia nosotros en mayores cantidades, y esto expone todas las cuestiones internas que tenemos dentro a tratar. Si tenemos la apertura y la voluntad de tratar con estos asuntos, entonces, en un tiempo relativamente breve, podemos llegar a la condición de haber resuelto los asuntos emocionales dolorosos que dañarían una relación.

Situaciones prácticas

Quizá pueda dar algunos ejemplos de cómo pueden ayudarnos las preguntas que menciono.

Supongamos que amamos a nuestra pareja, pero es alcohólica y bebe demasiado continuamente, con el consiguiente caos en nuestra vida en común. Debemos preguntarnos, ¿qué haría el amor? Si yo me amara de verdad, ¿permitiría que la otra persona siga interrumpiendo y dañando mi experiencia vital bebiendo demasiado? Si ella me amara, ¿desearía ella continuamente dañar mi experiencia vital? Si yo la amara, ¿permitiría que ella siguiera haciéndose daño sin intentar resolver el problema? Si ella se quisiera a sí misma, ¿bebería demasiado?

Así, cuatro cuestiones quedan claras. La primera es que nuestra pareja no puede quererse a sí misma y beber demasiado. La segunda es que nosotros no podemos amarnos a nosotros mismos y permitir que nuestra vida se vea interrumpida por la bebida de nuestra pareja. La tercera es que no somos amorosos con nuestra pareja si le permitimos hacer algo que la destruye y no tomamos ninguna medida. La cuarta cuestión es que nuestra pareja no nos ama si no está dispuesta a tratar un asunto personal que nos causa angustia. Por lo tanto, si pensamos que realmente amamos a nuestra pareja o a nosotros mismos pero seguimos en esta situación, entonces estamos equivocados y no hemos llegado a conocer el amor. Si nuestra pareja siente que se ama a sí misma y a nosotros y, sin embargo, permanece en esta situación, entonces también está equivocada y no comprende el amor. Lo que ha resultado es una relación co-dependiente desamorosa, y que ambas partes siguen viendo como una relación amorosa debido a sus heridas personales de amor.

Si la otra persona no está dispuesta a resolver sus problemas con la bebida, entonces puede que tengamos que alejarnos de la relación durante un cierto tiempo. Si ella sigue sin resolver su problema con la bebida tras un período de tiempo determinado, entonces en algún momento tendremos que llegar a decidir si la separación debe ser permanente. Si nos resulta difícil retirarnos de la relación cuando nuestra pareja se niega a cambiar, entonces necesitamos trabajar personalmente en nuestro amor a nosotros mismos, ya que nuestra concepción de nosotros mismos está dañada, y también tenemos que trabajar en nuestro concepto de amor en general, ya que el amor no ayuda a otra persona a destruirse a sí misma.

Otro ejemplo puede ser que nuestra pareja tenga tendencias e inclinaciones homosexuales, pero esté en la relación para complacernos a nosotros y a los demás. Tenemos que preguntarnos, ¿qué haría el amor? Si yo me amara a mí mismo de verdad, ¿me permitiría tener una vida que no me satisface del todo, en la que no tengo una relación sexual completa con mi pareja, y además tengo la preocupación de que me deje? Si ella me amara completamente, ¿desearía ella tener contacto sexual con otra persona¹? Si yo la amara, ¿permitiría que continuara con un estilo de vida que parece ir en contra de su propia naturaleza más profunda? Si ella se amara a sí misma, ¿permanecería en una relación sexualmente insatisfactoria?

Podemos ver que cuando nos hacemos estas preguntas, a menudo la respuesta a la pregunta "¿Qué haría el amor?" se vuelve muy clara.

Una vez que sepamos lo que haría el amor, entonces podremos tomar las decisiones necesarias para asegurarnos de hacer aquello que haría el amor, en la medida en que dependa de nosotros mismos. En algunos casos, el amor nos dicta que dejemos la relación. En otros, el amor puede dictar que permanezcamos, o que decidamos estar un tiempo separados y luego lo reconsideremos. Al fin y al cabo somos personalmente responsables de todos nuestros sentimientos, acciones y pensamientos

1 [Nota de traducción] Se sobreentiende: Como en este caso es la pareja, es el otro, quien tiene en realidad la "tendencia" homosexual, él o ella, mi pareja, estaría queriendo tener relaciones con otras personas y no sólo conmigo; o más bien no las querría conmigo; o más bien no las quiere tanto conmigo como puede parecer, o como más o menos podrían forzarse las cosas en la situación para que así lo parezca.

personales, y por eso debemos asumir esa responsabilidad personal y no esperar que los demás tomen nuestras decisiones por nosotros.

A menudo es debido al miedo que permanecemos en una relación que el amor dictaría que dejáramos. Si este es el caso, entonces debemos llegar finalmente a comprender que el miedo y el amor no pueden coexistir, y "el amor perfecto desecha el miedo"². Mientras el miedo exista y controle nuestras acciones personales, estamos en un estado de no comprender el amor. En su mayor parte el miedo se trata de falsas expectativas que parecen reales. Algunas situaciones que tememos pueden ser reales, pero a menudo no necesitamos temerlas. Más bien tenemos que simplemente aprender a responsabilizarnos de ellas y basar nuestras acciones y reacciones en el amor, en la medida en que dependa de nosotros mismos; y cuando hacemos esto llegamos a comprender que, cuando basamos nuestras acciones en la verdad y el amor, nuestras propias vidas y las vidas de aquellos cerca de nosotros siempre resultan beneficiadas por nuestras acciones.

Por supuesto, tal como ocurre con la mayoría de los temas, se podrían mencionar muchas más cosas, pero cualquier información adicional sobre el tema suele basarse en los principios básicos que he presentado anteriormente. Cuando llegamos a comprender estos principios dentro de nuestra alma, nuestros sentimientos y emociones motivarán nuestras acciones amorosas, y para nosotros se convertirá en un motivo de alegría resolver las decisiones [*tomar resoluciones en las decisiones*] que afrontemos dentro de nuestras relaciones personales.

Nuestra alma gemela

Por supuesto, hay una relación natural (en las relaciones que no incluyen a nuestro Dios) que en algún momento de nuestro futuro será nuestra única relación permanente, duradera y más fuerte, y esta es nuestra relación con nuestra alma gemela.

A medida que nos acercamos a nuestro Padre, si nuestra alma gemela está viva, entonces también seremos asistidos por Él para encontrarla, y si nuestra alma gemela ha muerto, entonces nuestra alma gemela nos ayudará a encontrar a alguien que sea el más apropiado como compañero de nuestra vida.

Estaremos preparados para encontrar a nuestra alma gemela cuando hayamos superado nuestras emociones y sentimientos personales más dolorosos. Una vez que estamos listos, entonces, a medida que nos acercamos a nuestro Padre, Él nos guiará hacia nuestra verdadera pareja, ya que esa pareja es esencial para nuestra progresión personal del alma y nuestra felicidad completa. Muchos encuentran a su alma gemela antes de este momento, ya que el alma gemela tiene una afinidad de alma hacia su pareja.

Sin embargo, que encuentres a tu alma gemela no significa que estén resueltos los problemas de pareja. Tu alma gemela puede no tener el mismo desarrollo del alma que tú, y por lo tanto también puede tener pendientes [*por resolver*] emociones y sentimientos personales dolorosos. Mientras hace eso, en la relación surgirán problemas y complicaciones que deberán resolverse.

Pero si ambos miembros de la pareja tienen el deseo de tratar con todas sus emociones y sentimientos dolorosos personales pendientes antes de comenzar a estar juntos en una relación, entonces tal relación tiene la capacidad de ser una fuente de gran amor, felicidad, alegría y satisfacción.

Conclusión

Espero que hayáis encontrado esta información beneficiosa para vosotros, y en cuanto a quienes estéis atravesando algún dolor personal en vuestras relaciones, rezo para que sigáis entendiendo que vuestro Padre os guiará en la dirección que mejor sea para vosotros y para vuestra actual pareja.

2 [Nota de traducción] Entre comillas, porque hace referencia a una famosa cita de la tradición.

A nivel personal me gustaría decir que soy un romántico de corazón, y cuando veo relaciones que están forcejeando, siempre siento algo fuerte por cada una de las personas de la relación. Aunque actualmente mi alma gemela y yo no estamos juntos, y llevo solo casi 18 meses, tengo muchas ganas de ser capaz de expresar de nuevo mi amor por ella. Además de mi Padre, ella es mi único deseo.

Me gustaría que todos fuérais tan felices en vuestra vida personal como yo lo soy en la mía.

Vuestro amigo,

AJ³

3 [Nota de traducción] AJ, por Alan John (nombre completo: Alan John Miller).